



BANCO DE MÉXICO

Comunicado de Prensa

25 de agosto de 2006

Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.

Aunque las perspectivas sobre la evolución de la economía mundial continúan siendo positivas, se ha incrementado la incertidumbre acerca de su trayectoria durante el resto del año y hacia 2007. Ha aumentado el riesgo de una mayor desaceleración de la economía de los Estados Unidos, inducida sobre todo por una reducción en el ritmo de construcción de vivienda, y por el impacto que la corrección de precios que se está dando en este sector pudiera tener sobre el consumo privado. Por otra parte, la actividad económica en Europa y Japón continúan recuperándose, mientras que China, la India y otros países asiáticos mantendrán una fuerte expansión. De hecho, se percibe un riesgo de sobrecalentamiento en la economía de China. Persiste la preocupación por el incremento de la inflación a nivel mundial, pero no se prevé una nueva alza abrupta de los precios de las materias primas (sobre todo del petróleo). Aunque se espera que algunos bancos centrales continúen aumentando su tasa de interés de referencia, también se percibe que otros bancos centrales importantes han concluido ya su ciclo restrictivo. De hecho, en los Estados Unidos se ha observado un aplanamiento en la curva de rendimiento, lo cual ha propiciado un mejor entorno para los precios de activos y divisas de los mercados emergentes.

La expansión de la economía mexicana ha alcanzado el mayor ritmo observado desde el año 2000. El crecimiento del primer semestre (5.1 por ciento) fue superior al esperado. El impulso provino de una evolución positiva de los distintos componentes de la demanda agregada. Destacan los buenos resultados de las exportaciones de manufacturas y, particularmente las correspondientes a la industria automotriz. Los datos referentes al mes de julio, publicados recientemente, confirman esta tendencia. El empleo continúa aumentando de manera importante, y la cuenta corriente arrojó un superávit en los primeros siete meses del año.

Durante la primera quincena de agosto la inflación general aumentó a 3.32 por ciento (3.06 en julio), debido sobre todo al incremento en los precios del huevo y del jitomate. La subyacente aumentó ligeramente, a 3.31 por ciento (3.27 en julio), como consecuencia del alza en los precios de los alimentos.

El curso esperado de la inflación general es congruente con lo previsto al inicio del año (entre 3.0 y 3.5 por ciento), aunque es probable, que se sitúe más cerca de la parte superior del intervalo. Se prevé también que la inflación subyacente se sitúe dentro del intervalo mencionado. Conviene, por otra parte, reiterar que existen los siguientes riesgos:

- i) Las cotizaciones internacionales de los energéticos y de otras materias primas continúan altas y volátiles.
- ii) En lo interno, se mantiene elevada la inflación de los servicios, y se ha observado un repunte de la correspondiente a la vivienda.
- iii) Las expectativas de inflación se sitúan todavía por encima de la meta de 3 por ciento.

Con base en las consideraciones anteriores, la Junta de Gobierno ha decidido, en esta ocasión, mantener sin cambio las condiciones monetarias. La Junta considera que para el futuro previsible no existe espacio disponible para un relajamiento. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.